



# MONÇÕES

Revista de Relações Internacionais da UFGD

ISSN 2316-8323

## **APUNTES SOBRE LA RESISTENCIA INDÍGENA COMO CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA EN PERÚ Y MEXICO**

**VICTORIA INÉS DARLING**

Professora e Investigadora da UNILA

Doutora em Ciências Políticas e Sociais pela *UMAM (México)*

E-mail: victodarling@yahoo.com.ar

**RESUMEN:** Los levantamientos populares en Perú y México a lo largo de los últimos años invitan a una inmersión en la densidad de elementos que componen la cosmovisión indígena. En esta búsqueda exploratoria, indagamos en la idea de utopía presente en las sociedades indígenas, y a su vez, en la construcción histórica que esta vocación de futuro arraigada en el pasado incorpora. ¿Cómo surge la potencia que cuestiona el desarrollo de los acontecimientos tal como fueron relatados en la Historia oficial? ¿Cuáles son las herramientas necesarias para repensar un pasado "modificable"? ¿Qué hace de un tiempo acontecido la posibilidad de su reedificación en el presente? El presente ensayo pretende responder estos cuestionamientos indagando en la comparación de las obras más importantes de los historiadores Antonio García de León y Alberto Flores Galindo: *Resistencia y utopía (1985)*, y *Buscando un Inca (1986)* respectivamente. Se realiza un análisis transversal que comprende tanto su perspectiva respecto del paso del tiempo, sus evocaciones más importantes, el punto de vista desde el cual recuperan actores sociales, como su vinculación con el espacio geográfico, así como su compromiso con causas específicas, que exceden la supuesta objetividad de un estudio historiográfico.

**Palabras llave:** Movimientos sociales; naciones andinas; rebelión; utopía; construcción histórica.



**ABSTRACT:** The popular uprisings in Peru and Mexico over the past few years invite to an immersion in the density of elements that comprise the indigenous worldview. In this exploratory search, we inquire into the idea of the existing utopia in indigenous societies, and in the historic building that this future vocation rooted in the past incorporates. How does the power that questions the development of events as they were reported in the the official History arise? What are the necessary tools to rethink a "changeable" a past? What makes the possibility of reconstructing the past in the present? This paper aims to answer these questions inquiring into the comparison of the most important works by the historians Antonio García de León and Alberto Flores Galindo: *Resistencia y utopía* (Resistance and Utopia - 1985), y, *Buscando un Inca* (Seeking an Inca - 1986) respectively. It also shows a cross-sectional analysis that includes both their perspective on the passing of time, their most important evocations, the point of view from which social actors recover, as the link with their geographical space, as well as their commitment to specific causes, which exceed the supposed objectivity of a historiographical study.

Keywords: Social movements; Andean nations; rebellion; utopia; historical construction.



No hay un día más claro  
que después de una noche oscura.  
*Proverbio Oriental*

La búsqueda de una utopía ha sido la clave de la transformación en todo colectivo orientado a la emancipación en alguna de sus formas. El pensamiento en América Latina a lo largo de las casi cuatro últimas décadas, se ha caracterizado fundamentalmente por esta búsqueda, que aunque fugaz, persiste en intención e intensidad, transitando caminos de redención o autonomía, de resignificación de relaciones sociales e invocación de ideales nuevos y viejos en miras a la construcción de un orden social diferente.

En este laberinto de búsquedas que se cruzan y entretrejen conformando una historia de la región, es que pueden rescatarse cosmovisiones acerca de procesos políticos y sociales inacabados, luchas libradas mas no saldadas, propuestas revolucionarias teóricas aunque no prácticas, entre otros sucesos que concatenados, construyen un entramado de significado que convierte una y mil veces a América Latina en espacio único y original de reflexión. La trama temporal espiralada que sostiene y da sentido al relato de la Historia en este complejo universo, despliega un presente cargado de reminiscencias e invocaciones a un pasado tan lejano como sorpresivamente actual. Existe en este sentido poco lineal, en variadas experiencias, un deseo de retorno a un pasado cargado de promesas no saldadas y al mismo tiempo, a la negación de ciertas dimensiones de ese mismo pasado, que realizan el deseo de hacer presente aquel "ya no presente".

La idea del *eterno retorno* de Nietzsche se transforma así en sueño y pesadilla, en un movimiento dialéctico que tarde o temprano deberá encontrar su



## APUNTES SOBRE LA RESISTENCIA INDÍGENA ...

deseo de fin. La sola posibilidad de repetir todo tal como lo hemos vivido hasta el infinito opaca la historia y transforma en nimiedades a sus protagonistas. El mito remite a su propia negación, una vida que desaparece de una vez y para siempre no es, a fin de cuentas, más que una sombra muerta de antemano. Y así, si su acontecer ha sido bello, terrible, intenso o sin valor alguno, nada significa.

En términos temporales, los sucesos históricos operan de la misma manera, ¿Cambia en algo un suceso histórico particular si se repite incontables veces? ¿Se modificaría la colonización de América si aconteciera en un eterno retorno inacabado? Sí se modifica. Se transforma, automáticamente, en un hecho de escasa relevancia. Sus personajes serían para la historiografía sujetos depositarios del menor orgullo o la más desinteresada condena. Sin embargo, dado que hacemos referencia a un suceso que no habrá de repetirse jamás, no sólo se transforma en objeto de profundo interés, sino que además, se reivindica y asume tantos significados como significantes posibles. La opacidad del tiempo irrecuperable tiñe en forma nostálgica a una memoria siempre activa y sedienta de resignificaciones. La perspectiva del mundo en el que vivimos descansa así en una terrible responsabilidad: responsabilidad en relación tanto a su comprensión posible como a la explicación en la búsqueda de sus causas últimas.

## EL COMPLEJO ENTRAMADO DE PENSAMIENTO EN AMÉRICA LATINA

El desarrollo del pensamiento en nuestra región recorre más que un devenir argumental respecto de lo que somos, un imaginario de lo que debemos ser. A partir de esto se esbozan en las diferentes disciplinas sociales razones históricas, políticas, sociales, económicas y discursivas con este objetivo. Casi como con la certeza de lo que acontecerá, ya no se persiguen esencialismos



## VICTORIA INÉS DARLING

trascendentales sino diferentes formas de movilizar, revocar, desordenar y cambiar el propio destino. En estos términos, la utopía más cercana al desarrollo de pensamiento en Latinoamérica es la utopía de la rebelión. Más aún, en tiempos de crisis, las visiones más consolidadas incluso, pierden vigencia ante la erupción de la realidad. Así, tarde o temprano, cada crisis genera sus profetas y sus propias utopías.

Ahora bien, ¿De dónde deriva la vitalidad de una fuerza social en medio de una sociedad en crisis? ¿Cómo surge la potencia que cuestiona el desarrollo de los acontecimientos tal como fueron relatados en la historia oficial? ¿Cuáles son las herramientas necesarias para repensar un pasado "modificable"? ¿Cómo pensar en un tiempo no lineal que sostiene la recuperación histórica? ¿Qué hace de un tiempo acontecido la posibilidad de su reedificación en el presente? ¿Cuáles son las condiciones que habilitan a pensar en un orden nuevo, anterior?

Estas son algunas de las preguntas que guían la referencia de la utopía en el desarrollo del pensamiento en América Latina, y en particular, la reflexión en torno a su posible reedificación en la contemporaneidad en el caso de las sociedades andinas. Con estas ideas en mente es que nos proponemos realizar un breve análisis que considere las respuestas posibles a los cuasi enigmas expuestos, de modo de avanzar un poco más en el magmático entramado de construcción y reconstrucción de conocimiento en América Latina. Con este fin, retomamos para el análisis las obras de los historiadores Antonio García de León y Alberto Flores Galindo, *Resistencia y utopía*, y, *Buscando un Inca*, respectivamente, de modo de abrir el panorama sobre estos temas de inmediata referencia histórica. Para esto, proponemos un análisis transversal del sentido de estas obras que comprenda su perspectiva respecto del paso del tiempo, sus evocaciones más importantes, el punto de vista desde el cual recuperan a ciertos actores sociales particulares, su vinculación con el espacio geográfico



## APUNTES SOBRE LA RESISTENCIA INDÍGENA ...

determinado, así como su compromiso con causas específicas, que exceden la supuesta objetividad de todo estudio historiográfico.

### **ACERCA DE LAS FORMAS DE APREHENDER COMPROMETIDAMENTE LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA**

Con sesgos cuasi literarios, de historias con componentes mágicos que se entrecruzan con nuevas y más historias constructoras de mitos, Alberto Flores Galindo recupera el horizonte de las mentalidades de los pueblos andinos creado a lo largo de siglos de dominación. A través de una perspectiva que podríamos adherir en denominar como *subversiva*, la propuesta se transforma en un modo de crear conciencia histórica acerca de los reclamos y revueltas producto de años de racismo y pretendido silencio de los sectores populares desposeídos. Indios que se convierten en "hombres andinos" pasivos y abstractos son en esta recuperación, los protagonistas de una historia compleja que asume como propios tanto sus reclamos postergados, como sus construcciones míticas, fuente de esperanza y resistencia.

Así, se exponen las utopías históricamente elaboradas a modo de rechazo de un presente opresivo, ante el cual la invocación a un imperio Inca jerarquizado aunque justo y armónico se convierte en objetivo de lucha paradójica por una sociedad alternativa. "Utopía andina" es la denominación que a este horizonte mental el autor le atribuye. De esta manera se nombra el trasfondo de la cultura e historia peruana desde el siglo XVI. Derrotero a través del cual los indigenistas, Arguedas, Mariátegui y Garcilaso pueden ser interpretados de manera distinta a la que conocemos: como la personificación de diferentes esfuerzos por acercar las ideas de Occidente a la intensa fuerza mesiánica de la cultura andina.



## VICTORIA INÉS DARLING

El paso del tiempo también merece nuestro detenimiento. Como pieza de un engranaje lubricado, la historización se comprende como parte integral de la construcción argumental respecto del mito. Como un diálogo dinámico entre el pasado y la actualidad, se expone un rastreo de referencias temporales en perspectiva "dominación-lucha por la emancipación" para culminar en el advenimiento de la crisis política que se desencadena en Perú hacia fines de los años setenta. No en vano, el análisis retoma las contribuciones más importantes de Carlos Mariátegui como elemento central de este rastreo que si bien no abunda en terminología analítica específicamente marxista, sí comprende claramente esta lectura de la realidad peruana.

Los mitos que sustentan los deseos y ambiciones de los pueblos andinos son aquellos que remiten al pasado incaico. De hecho, el primer movimiento mesiánico contra la ocupación colonial de los Andes es el mito que por excelencia alimentó las luchas reivindicativas peruanas; que si bien retrotraía el pasado como recuerdo posible de ser reedificado, no contemplaba la figura del Inca como autoridad única, asimilable a la de un rey (posiblemente un rey español). Éste, el movimiento del Taqui Onqoy, o de la "enfermedad del baile", durante la década de 1560 se localizó en Huamanga y predicaba el retorno de las *huacas* locales y no de la autoridad del Inca. Sería con posterioridad a la ejecución en 1572 de Túpac Amaru I, el último de los incas rebeldes de Vilcabamba, que el sentimiento popular indígena se encuadraría y fundiría con el proyecto de la reconstrucción incaica.

La imposición colonial fue un cataclismo que desintegró al universo andino. Ante la acción opresiva de la presencia española, la idea del retorno del Inca sirve a la imaginación y luego a la esperanza de los pueblos oprimidos andinos, a la alimentación de la posibilidad de una reunificación y reorganización



## APUNTES SOBRE LA RESISTENCIA INDÍGENA ...

justa en términos colectivos. El futuro aparece así en el pasado sin paradojas ni contradicciones a los ojos de los pueblos. No obstante,

*(...) la idea de un regreso del inca no apareció de manera espontánea en la cultura andina. No se trató de una respuesta mecánica a la dominación colonial. En la memoria, previamente, se reconstruyó el pasado andino y se transformó para convertirlo en una alternativa al presente. Este es un rasgo distintivo de la utopía andina. La ciudad ideal no queda fuera de la historia o, remotamente, al inicio de los tiempos. Por el contrario, es un acontecimiento histórico. Ha existido. Tiene un nombre: el Tahuantinsuyo. Unos gobernantes: los incas. Una capital: el Cuzco. El contenido que guarda esta construcción ha sido cambiado para imaginar un reino sin hambre, sin explotación y donde los hombres andinos vuelvan a gobernar. El fin del desorden y de la oscuridad. Inca significa idea o principio ordenador (FLORES GALINDO, 1986, p.53).*

La idea y el deseo de un orden autónomo, justo, basado en los intereses locales y no en las necesidades de sectores externos, habría de tener una poderosa resonancia en la historia y la memoria peruanas. Hacia 1742, un indio guiaría desde el Cusco hasta el Gran Pajonal a un hombre que se hacía llamar Juan Santos Atahualpa y que, a la cabeza de grupos selváticos, combatió a las autoridades españolas sin ser jamás doblegado. En 1780, durante lo que en su propio tiempo se conoció como la Gran Rebelión, un curaca que leía ávidamente los *Comentarios reales* se declaró sucesor del ancestro cuya muerte originó el relato de Inkari y, con el nombre de Túpac Amaru II, dirigió la mayor rebelión indígena que se haya conocido en Perú. Estos ejemplos revelan que la utopía andina no fue una mera ilusión compensatoria, sino una fuerza capaz de movilizar multitudes. Así, para Túpac Amaru II, la victoria de su movimiento habría de traducirse en una sociedad multiétnica desde cuya cima gobernara, benévolamente, un monarca indígena. En contraste, para los campesinos quechuas que se plegaron a su llamado, la vuelta del Inca significaba la



## VICTORIA INÉS DARLING

afirmación tajante de su propia cultura y la erradicación no solo de los españoles, sino de todos los que habían oprimido y menospreciado a los indios. A fin de cuentas, como afirma Flores Galindo: *en la revolución tupamarista convivían dos fuerzas que terminaron encontradas*. Ambas tienen en común el mismo objetivo, la restauración del Inca, pero cada cual le da a este un sentido y una proyección distinta.

Por su parte y considerando las vinculaciones posibles con la propuesta historiográfica de Flores Galindo, la obra de Antonio García de León ofrece un recorrido por la historia de la resistencia en Chiapas que vale recuperar. El trazado histórico propuesto para el análisis de este estado, frecuentemente soslayado de las dinámicas y procesos nacionales, se sostiene en los levantamientos que se produjeron desde la herencia colonial y la revolución Mexicana, para finalizar en luchas populares de mediados del siglo XX, y en un epílogo interesante que alcanza la década del noventa.

Se trata de un derrotero de paisajes sociales que permiten retrotraerse al pasado colonial o a la guerra de castas. En el relato, la imagen del tiempo a igual que en la obra de Flores Galindo, se convierte en un espiral donde el presente se ata al pasado, incluso recuperándolo para reiterarlo. No obstante, en Chiapas, las fechas de referencia de la historia mexicana nada significan, casi nada explican. El tiempo histórico es otro y por esto su relato también obliga a menciones diferentes. Incluso, las referencias del presente nos retrotraen necesariamente a cien o doscientos años atrás. Como afirmaba García de León en 1985, "*los mitos de origen en Chiapas, sus formas de resistencia y sus expresiones de identidad son una sola cosa: características de las reivindicaciones indígenas hacia todo tipo de dominación*."

Chiapas se presenta así como espacio de revelaciones donde alternan momentos de conflicto y cambio. Por todo esto, la propuesta que se deriva del



## APUNTES SOBRE LA RESISTENCIA INDÍGENA ...

autor es la evocación de los acontecimientos históricos mexicanos más importantes vividos en Chiapas buscando leer a través de ellos, su *conjuro*. De esta manera, en virtud de las glorias y desventuras de la historia, la obra permite "repartir nuevamente las cartas" entre los actores sociales protagonistas de este devenir. Por esto, "*recordar agravios, hechos y profecías, evocar las hazañas culturales de héroes y víctimas, machacar las mezquindades de los victimarios y desmontar los mecanismos profundos, los criterios básicos de una historia regional multiforme, plagada de tormentos, retrocesos y volcanes, nos serviría probablemente de mucho*" (GARCÍA DE LEÓN, 1985, p.14).

En Chiapas, la añoranza de un orden más justo ha suscitado al igual que en el mundo andino, la reivindicación de un pasado más *armónico*. El pasado colonial, también en México, habilita a mencionar su potencia disgregadora. El antiguo sistema colonial atraviesa la historia del estado hasta el presente con luchas sangrientas, crisis agrícolas, plagas y sucesivos levantamientos en contra del orden impuesto. Los mitos que se alimentan a partir de esto, se traducen en los diferentes pueblos, en distintas historias que reposicionan al indígena frente al español. Algunas de estas historias míticas que estructuran utopías posibles se cristalizan en este pequeño relato, condensación de una cosmovisión, legado de la dominación nunca acabada.

*Desde el siglo XVI, se instauró un sistema de cabeceras y parcialidades sujetas, sometidas al tributo renovado y avalado en un principio por los mismos caciques indios que servían de intermediarios entre la comunidad y la sociedad dominante. En el curso de los años, muchos de estos caciques gozaron de un relativo reconocimiento que favoreció su lenta hispanización o ladinización. Las comunidades más reacias que dóciles se acomodaron poco a poco a la nueva dominación (...) Por el contrario, las aldeas semiautónomas de la selva, gracias a condiciones geográficas favorables y una tenaz resistencia, lograron a duras penas evadir la colonización y conquista, y con ello la evangelización y la servidumbre. (...) No es por azar que en estos años ocurrió uno de los*



*más importantes ciclos de rebeliones indígenas* (GARCÍA DE LEÓN, 1985, p.25).

Afirman las crónicas que bajo las órdenes de Alvarado, Baltazar Guerra de la Vega atacó por sorpresa a los insurrectos indios Chiapa obligándolos a refugiarse en un sitio sagrado que se mantenía hasta entonces como un lugar de culto en las cumbres del Sumidero. Sitiados y desesperados ante su inminente derrota, decidieron entonces los indios -junto con sus mujeres y niños- lanzarse al vacío de más de mil metros de profundidad. De allí nació la leyenda local, rescatada y mistificada por criollos doscientos años después, acerca de los valerosos indios de Chiapa, libres como el quetzal, que prefirieron suicidarse en masa antes que ceder ante el conquistador.

El poder de los mitos excede los límites de la dominación tradicional y persiste recreando esperanzas para los pueblos aún oprimidos. Surgen de esta manera, mesianismos producto de la subversión de las propias utopías a modo de sincretismo entre la historia y el mito.

Y a este punto, vale la pena retomar el marco desde el cual se analizan estos fenómenos de difícil aprehensión. El entramado complejo de recuperación de procesos políticos y sociales relevantes sólo se logra recuperando fuentes postergadas. Se retoman así historias paralelas a los hechos compaginando el recuerdo de los testigos con los escritos. A fin de cuentas, los informes oficiales y partes de guerra, las historias y crónicas locales, las notas periodísticas y los censos económicos, son por lo general, sólo el punto de vista de los vencedores; o si se quiere, la cresta de la montaña. El punto de vista de García de León no deja de tener como bandera la construcción de una crónica mentada por hombres. Porque una verdadera historia es siempre propia, la rescatada incluso por los dominados. De aquí el intento de avanzar en la recuperación del espíritu de lucha entre los "oleajes" de opresión y velo. El rescate de sus imaginarios y



utopías en estos términos esclarecedores es, a fin de cuentas, el objetivo loable de esta propuesta historiográfica.

## LOS TIEMPOS QUE CORREN EN CLAVE UTÓPICA

Existe un análisis lineal en la obra de Flores Galindo que persigue la pista de rupturas y continuidades en la lucha por la resistencia andina. Los tiempos de Mariátegui en relación a la década de los años veinte, sugieren múltiples ideas paralelas a los hechos de fines de la década de los setenta y ochenta. Son procesos de difícil aprehensión por la vertiginosidad de su derrotero, aunque se vuelven similares en relación a sus promesas modernizantes de transformación.

Según la contextualización peruana de los años setenta, el país parecía encaminarse hacia una modernización irreversible impuesta por los sectores acomodados, materializada en el crecimiento urbano y el denominado proceso de "descampesinización". En forma paralela, Perú se desplazaba hacia los albores de una guerra civil que tendría como escenario de despliegue, las áreas rurales serranas. La nación moderna era emboscada por un pasado velado. Insurrección y crisis sociopolítica se sucederían en un movimiento con consecuencias que llegan al presente<sup>1</sup>.

Como antecedente de estos sucesos que decantarían en la cruzada violenta y radical de Sendero Luminoso, Flores Galindo argumenta:

---

<sup>1</sup> Mientras en Cuba la obra de Flores Galindo, *Buscando un Inca*, recibe el premio Casa de las Américas, en Perú intelectuales de diversas corrientes leían en sus páginas una justificación a la insurrección Senderista. Al autor no le sorprende la reacción de quienes se reclaman marxistas ortodoxos. *La izquierda de los '70*, afirma, *difícilmente podría admitir la verdadera naturaleza de lo que ocurre en el Perú*. (LAJO, 1990, p.2).



## VICTORIA INÉS DARLING

*Nuevamente los campesinos se apropian del escenario andino durante la década que se inicia en 1960. En apariencia las luchas cambian de contenido: esta vez se trataría de la tierra y la abolición de cargos serviles y no de la vuelta al Tahuantinsuyo. Pero tras estas reivindicaciones inmediatas, subyace en realidad un problema más antiguo y profundo: la cuestión del poder en el campo (FLORES GALINDO, 1986).*

Asimismo, casi en un diálogo pautado, afirma García de León que las raíces profundas de este país (Mexico) son las de la comunidad agraria, el invisible tejido de sus solidaridades, su lucha de resistencia *“ha sido como la savia, la fibra motriz en la dinámica de una lucha sorda y obstinada que tiñe hasta hoy las modalidades locales de la lucha de clases”*.

Más aún, ambos autores, reposicionados en el presente en virtud de un análisis del pasado, defienden la lucha reivindicativa del la época, aún con salvedades. Vale la pena mencionar en este rastreo contemporáneo las miradas de ambos, en términos de lo que acontecía en sus propios países en relación a la irrupción de Sendero Luminoso en el caso peruano, y el levantamiento zapatista en el caso mexicano.

Antonio García de León argumenta en forma optimista, a mediados de los noventa, que la marginalidad de Chiapas acabó siendo centralidad política y social, vértice de una historia más amplia -agravios regionales transmutados en un estado de ánimo nacional orientado al cambio- que concluye y empieza allí como la marca de un siglo XX mexicano corto: el que se inició en 1910 y que concluyó el último día de 1993. A partir de ese momento, la historia, y no sólo de Chiapas, pasa por este nuevo cañón del Sumidero. Así, el furor del levantamiento zapatista es considerado como continuidad de los ciclos de revuelta relatados a lo largo de la obra, conectando pasado y presente, como un presagio de la historia.



Por su parte, Flores Galindo no deja de afirmar claramente su auténtica convicción de que un proyecto socialista que recupere las tradiciones andinas contra la dominación colonial y el racismo, aún es posible a fines del siglo XX.

*Pienso que todavía siguen vigentes los ideales que originaron al socialismo: la justicia, la libertad, los hombres. Sigue vigente la degradación y destrucción a que nos condena el capitalismo, pero también el rechazo a convertirnos en la réplica de un suburbio norteamericano. En otros países el socialismo ha sido debilitado; aquí, como proyecto y realización, podría seguir teniendo futuro, si somos capaces de volverlo a pensar, de imaginar otros contenidos. Esto no es la moda. Es ir contra la corriente. También debemos enfrentarnos a los cultores de la muerte o de aquellos que sólo piensan en repetir las recetas de otros países. El desafío creativo es enorme (FLORES GALINDO, 1989, p.1).*

*Utopía andina* entonces, no sería el nombre que el autor le atribuye a la posible utopía socialista en Perú, sin embargo, la liberación presente en la *utopía andina* sí sería el alimento para la posibilidad concreta del socialismo en Perú. Como afirma Flores Galindo en una de sus entrevistas:

*Queda claro, entonces, que no estamos proponiendo la necesidad de prolongar la utopía andina. La historia debe servir para liberarnos del pasado y no para permanecer, como diría Aníbal Quijano, encerrados en esas cárceles de "larga duración" que son las ideas. Las creaciones del imaginario colectivo son instrumentos sobre los cuales los hombres nunca deberían perder el control. Dominados por fantasmas, es imposible enfrentar a cualquier futuro. El desafío consiste en crear nuevas ideas y nuevos mitos. Pero es evidente que no se trata de tirar todo por la borda y prescindir del pasado (LAJO, 1990, p.2).*

Más tarde, el historiador argumentaría en relación a Sendero Luminoso, que *"ha aparecido un sector demasiado radical, que ha derivado en el fanatismo, el sectarismo y el crime (...). Son capaces de eliminar a dirigentes populares,*



**VICTORIA INÉS DARLING**

*como hace la derecha. ¡Qué horrible! ¡Esta gente que era de izquierda!* (PUEBLO INDIO, 1982, p.1).

## **CONCLUSIONES SIEMPRE PROVISORIAS**

¿La recuperación de la historia de las luchas sociales es sólo una tarea académica o su contenido destila perfume a compromiso político con el presente? ¿Se trata de meras discusiones intelectuales o subyacen diferentes expresiones de proyectos alternativos de sociedad? ¿Son, a fin de cuentas, los discursos de estos autores, innovadores o nuevas versiones de polémicas antiguas que la propia contemporaneidad recupera? ¿Es entonces la Historia una disciplina que puede desarrollarse con pretensiones de objetividad? ¿Puede uno permanecer simplemente perplejo frente a las incertidumbres de un presente siempre complejo o el mismo derrotero de un análisis histórico exige un verdadero compromiso con una visión del mundo?

Como afirma nuestro autor peruano de referencia en un fragmento dedicado a sus amigos tanto conocidos como desconocidos, meses antes de partir: *"ahora, muchos han separado política de ética. La eficacia ha pasado al centro. La necesidad de críticas al socialismo ha postergado el combate a la clase dominante. No sólo estamos ante un problema ideológico. Está de por medio también la incorporación de todos nosotros al orden establecido"*.

Una vez más, el desarrollo del pensamiento en nuestra región recorre más que un devenir argumental respecto de lo que somos, un imaginario de lo que debemos ser. En estos términos, la utopía más cercana al desarrollo de pensamiento en Latinoamérica seguirá siendo la utopía de la rebelión. Sin duda, el presente análisis sugiere una profunda reflexión en torno a la labor del historiador, sus búsquedas y aspiraciones. Así, el compromiso social reivindica la



## APUNTES SOBRE LA RESISTENCIA INDÍGENA ...

mística de la creatividad. Creatividad como capacidad de producir conocimiento renovado que, oponiéndose a la marea del sentido común, permita dar sentido y significado tanto a la información disgregada, como a los hechos oscurecidos por ciertos intereses o por consensos mayoritarios.

### BIBLIOGRAFÍA

ELMORE, P. (2005) El camino de los Andes. Revista *Quehacer* Nro. 156. Septiembre- octubre.

FLORES GALINDO, A. *Carta a los Amigos*. Disponible en Internet. [http://www.andes.missouri.edu/andes/Especiales/AFG\\_CartaAmigos.html](http://www.andes.missouri.edu/andes/Especiales/AFG_CartaAmigos.html) Lima, diciembre de 1989. Acceso: 24 de junio de 2013.

FLORES GALINDO, A. (1986) *Buscando un Inca. Identidad y utopía en los Andes*. Ed. Casa de las Américas. Cuba.

GARCÍA DE LEÓN, A. (1985) *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en a provincia de Chiapas en los últimos quinientos años de su historia*. Ed. Era. Mexico.

LAJO, J. (1990) Alberto Flores Galindo y los Pueblos Indígenas. Entrevista publicada en la Revista *Unicornio*. Lima.

LEÓN DEL RIO, Y. (2002) ¿Por qué utopía?. Revista *El Catoblepas*. España.

**Recebido em 24.06.2013**

**Aprovado em 25.08.2013**